PRIMERA SEMANA DE ADVIENTO



Lunes, 30 de noviembre
SAN ANDRÉS, apóstol

"Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron" (Mt 4,20)

Dejar las redes es también un paso de Adviento: soltar seguridades aparentes, salir de la rutina y entrar en el corazón.
Dios te llama y quiere encontrarse contigo. Tiene una palabra para ti.
Haz silencio, abre los oídos del corazón y ponte a la escucha. La oración te ayudará a reconocer su presencia.

Dispón, Señor, mi corazón para seguir caminando en este Adviento. Que tu paz y la alegría del Evangelio salgan a mi encuentro.

Martes, 1 de diciembre

"Has escondido estas cosas a los sabios y a los entendidos, y las has revelado a los pequeños" (Lc 10,21)

Acoge este Adviento como tiempo de espera y de encuentro. En medio de las luces y sombras de tu vida, Dios viene y te habla.
Aunque no tengas respuestas para todo, mantén viva la esperanza: el Señor sigue revelándose a los sencillos, sigue llamándote y viene a tu encuentro.

Abre el corazón. Él quiere nacer también en ti.

Miércoles, 2 de diciembre

"Siento compasión de la gente, porque llevan ya tres días conmigo y no tienen qué comer" (Mt 15, 32)

Jesús mira a cada persona en su necesidad y nos invita a una fraternidad concreta: no solo dar, sino compartir como hermanos, con dignidad y amor.

Jesús, tú eres el Pan de la Vida. Hazme pan partido para mis hermanos y enséñame a compartir con quien tiene hambre.

Jueves, 3 de diciembre

"Entrará en el Reino de los cielos, el que hace la voluntad de mi Padre" (Mt 7,21)

Los fracasos y la incertidumbre no tienen la última palabra. Pueden ser una llamada a volver a Dios y beber de una fuente más honda. Cambia el lamento por la ofrenda y abre espacio para que Dios actúe en ti. Repite con confianza: *«Hágase tu voluntad», hasta que lo diga también tu corazón.*

Que mi vida sea una presencia humilde y luminosa, una bendición para quien necesite ayuda.

Viernes, 4 de diciembre

"Dos ciegos seguían a Jesús, gritando: 'Ten compasión de nosotros, hijo de David'" (Mt 9,27)

Los dos ciegos encuentran en Jesús una nueva esperanza. En Adviento también nosotros nos acercamos a Él para que su misericordia limpie nuestra mirada y nos enseñe a ver la vida con ojos nuevos.

Jesús, quiero verte, contemplar tu rostro y aprender a mirar con esperanza, para ser también reflejo de tu luz.

Sábado, 5 de diciembre

"Gratis habéis recibido, dad gratis" (Mt 10,8)

Jesús nos invita a abrir el corazón a la gracia y a reconocer que lo más importante lo recibimos gratuitamente. Como dice santa Teresa: «si no conocemos que recibimos, no despertamos a amar». Acoger la gracia nos lleva a perdonar, sanar y ensanchar el corazón.

Ven, Espíritu Santo, ayúdame a reconocer los dones recibidos y a ponerlos al servicio de los demás.